

Creación y osadía

La libertad de la fantasía no es ninguna huida a la irrealidad; es creación y osadía.

Eugène Ionesco

Sección de teatro por Marina Coma Díaz

SÓFOCLES, EL GRAN INNOVADOR DEL TEATRO.

Nadie podía imaginar, hace unos dos milenios y medio, que la elección de un joven de dieciséis años para dirigir el coro que celebró la victoria de Salamina iba marcar a fuego la historia del teatro. Porque este muchacho, llamado Sófocles, es el dramaturgo que más avances hizo en la escena griega, lo que es extraordinariamente importante, ya que la concepción occidental del teatro ha estado bebiendo de ella hasta principios del siglo XX.

Por ejemplo, con Sófocles finaliza la tradición iniciada por Tespis de que el autor actúe en sus propias obras; aunque se cree que esta situación se debió a su escasa potencia de voz más que a una decisión personal. También se le atribuye la creación de la escenografía; aún muy rudimentaria, pues los decorados iban pintados sobre una tela. Asimismo, era muy aficionado a ciertos golpes de efecto estéticos, como vestir a todo el coro de un mismo color o elevar la altura de los coturnos (sandalias con plataformas que llevaban los actores y simbolizaban la altura moral del personaje).

El coro era uno de los elementos escénicos que más preocupaba a Sófocles. Los mejores pasajes de su obra son cantados por el coro, aunque las intervenciones de éste en escena son muy reducidas. A cambio, crea un código adecuando metro y contenido, y ordena los cantos corales, que dejan de ser largas tiradas de versos para estructurarse en cantos triádicos, claramente divididos en estrofa, antístrofa y épodo. Igualmente cambia el número de coreutas (miembros del coro) que eleva a quince, frente a la costumbre que los limitaba a doce personas.

Sin embargo, sus dos grandes innovaciones son un punto de inflexión en la historia teatral. La primera de ellas, de tipo marcadamente filológico, fue el abandono de las trilogías enlazadas para escribir obras centradas en historias independientes, de manera que para comprender uno de sus textos no es imprescindible conocer los otros dos que lo acompañan (y que hacen tan difícil el análisis en autores como Esquilo). Pero la innovación más importante, aquella que realmente desvió el curso de la historia del teatro, fue la introducción del tercer actor. Esto permitió enriquecer de forma exponencial los conflictos planteados en sus obras, pues antes únicamente podían darse monólogos o diálogos entre dos personajes; pero a partir de este momento existe la posibilidad de un conflicto poliédrico, además de una mayor facilidad para introducir más figuras al incluir otro actor en la obra (no debe perderse de vista que un actor de esa época podía encarnar hasta tres o cuatro personajes en una misma representación).

Una versión de la Antígona de Sófocles, pudo verse en La Abadía del ocho al veinticinco de febrero, dirigida por Oriol Broggi. Espectáculos como éste resultan recomendables, pues La Abadía es uno de los teatros que más cuidadosamente selecciona las producciones que lleva a escena, siendo siempre éstas de gran calidad.



TEATRO QUE MERECE LA PENA EN MADRID.

Uno de los mayores problemas que tenemos los aficionados al teatro en España es la escasa (en muchas ocasiones inexistente) calidad que tienen la mayor parte de los espectáculos patrios. Y Madrid, como capital, no iba a ser una excepción. Sin embargo, existe vida teatral más allá de las obras perpetradas en los escenarios de la Gran Vía o del Teatro Español. Por eso, ahí va una breve lista de salas en las que normalmente se programan obras que merecen la pena ser vistas

Como primera recomendación, La Abadía. Este teatro es parada obligada ya que prácticamente todo espectáculo que se representa en La Abadía es, por definición, bueno. Lo mismo ocurre con otras salas de altísima calidad pero menos conocidas, como la sala Ítaca, un pequeño teatro con una cartelera de gran nivel, que tiene en cuenta a los amantes de la poesía y programa ciclos de recitales todos los jueves.

También pequeñas son Cuarta Pared, El Montacargas y Triángulo, tres hitos del teatro alternativo en Madrid, pues estas salas son plataformas habituales de lanzamiento para grupos emergentes. Lo mismo ocurre con la sala TIS, que es, además, galería de arte.

Para los que quieran ver buen teatro pero no dispongan de dinero suficiente para ello (ya que las entradas más baratas no suelen bajar de los 10€) recomendaría ir a la RESAD, una escuela de teatro en la que se pueden ver gratis las muestras de los alumnos, que en ocasiones tienen mayor calidad que espectáculos propiamente profesionales. Además, programan obras en las que la entrada suele ser gratuita.

Direcciones: La Abadía, C/ Fernández de los Ríos, 42. Telf: 914481627. Metro: Quevedo, Canal, Moncloa. Sala Ítaca, C/ Canarias, 41. Telf: 915289170. Metro: Palos de la Frontera. Cuarta Pared, C/ Ercilla, 17. Telf: 915172317. El Montacargas, C/ Antillón, 19. Telf: 915261173. Sala Triángulo, C/ Zurita, 20. Telf: 915306891. Metro: Lavapiés, Antón Martín. Sala TIS, C/ Primavera, 11. Telf: 915281359. Metro: Lavapiés. RESAD, Avda de Nazaret, 2. Telf: 915042151. Metro: Sainz de Baranda.

